

SEGUNDA SEMANA

ROMPIENDO CON LA DISTRACCIÓN

Texto del día:

Cantares: 2:13,15 "La higuera ha echado sus higos, y las vides en cierne dieron su olor...Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en cierne"

Visión del día:

Las vides en sentido figurado representan nuestras familias, finanzas y trabajos. Las zorras pequeñas son todas aquellas cosas que buscan desviarnos de la agenda de Dios, como la distracción, y echan a perder el viñedo del Señor. Distracción es sinónimo de despiste, descuido, olvido, desatención, inadvertencia, evasión, entretenimiento, omisión. Ella es muy peligrosa para la obra de Dios y el trabajo de consolidar el fruto, porque genera pérdida de tiempo, recursos, y personas; buscará atrapar nuestra atención, sentidos y pensamientos dándole importancia a lo que no es de verdadero valor en el reino, invirtiendo tiempo y recursos en algo que Dios no nos envió a hacer. Por causa de la distracción podemos estar en el lugar incorrecto al que deberíamos estar, con las personas incorrectas y con la agenda incorrecta.

¿Cómo vencer la distracción?

1) Dele valor a lo que Dios le ha dado valor: Jn.3:16 dice "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna"; para Dios una vida lo vale todo, debemos apasionarnos por lo que a Dios le apasiona; nuestros pensamientos deben estar cargados con las ideas de Dios, el valor que Dios adjudica a cada persona fue determinado con Cristo en la cruz, leemos en Mt.18:14 "No es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños";

2) Establezca un orden de prioridades, considerando Mt.6:33 "Más buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Dios quiere que mantengamos el enfoque, Dios busca que seamos capaces de desligarnos de un sistema anti Dios que ata a los cristianos a vivir en los lugares de reunión pero fuera de la misión del reino (id y haced discípulos); que seamos capaces de sacar a la gente de la opresión del enemigo, sanar el dolor del alma de cada persona, liberar al cautivo, es la agenda que Dios tiene para que los seres humanos redimidos hagamos en la tierra;

3) Establezca metas, puntos de llegada y partida, asignaciones diarias, objetivos a cubrir durante un período de tiempo y esté vigilante en cumplirlos: las metas son lugares donde debemos llegar, pero la ruta se transita con disciplina y enfoque; Pablo escribió en Fil.3:13 "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidándome ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús"; las metas le ayudarán a ordenar y seleccionar sus actividades de manera que la distracción no pueda interferir; finalmente terminará

siendo muy productivo, un discipulador y consolidador extraordinario dentro del reino de Dios y no perderá ninguno.

Declaración de fe:

“Ordenaré mi tiempo, mis prioridades, de manera que el plan de Dios sea el referente para mi vida; renuncio a la distracción como algo normal, me disciplino para lograr los objetivos trazados, entiendo que para Dios una vida lo vale todo, por eso a partir de ahora esa vida tendrá el mismo valor para mí; renuncio a perder mi tiempo en cosas que Dios no me ha llamado a hacer y me enfoco en la obra de ganar, consolidar y discipular personas; seré diligente en esto, llamaré, visitaré, me comprometo con Dios y con las personas que las buscaré, oraré por ellas y las guiaré; podrán encontrar en mí a esa persona que Dios puso a su lado para guiarles, ¡gracias Dios por esta hermosa oportunidad!”

Acción del día:

- 1.- Haga una oración de madrugada con la lista de las personas que ganará y ore sobre ella; motive a sus discípulos y miembros de células a que hagan lo mismo.
- 2.- Haga un análisis sobre la manera como ordena el tiempo en su programa de actividades de cada día; decídase a romper con la impuntualidad, o la mala costumbre de romper compromisos por desórdenes en su agenda diaria; re-planifique su vida en el orden de prioridades correctas del Reino de Dios. Comience el día en oración.